

APUNTES HISTÓRICOS

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS (ALGUNOS DATOS SOBRE SU CONSTRUCCIÓN)

Por Lorenzo Gómez Gómez

«*Todo tiene fin menos la Iglesia de San Martín*», y «*Se acabó el oro antes que el coro*». coreaban los sanmartineños de antaño, con sobradas razones, viendo como transcurrían los años, incluso los siglos, y su iglesia no se terminaba.

Investigaciones últimamente realizadas nos aportan nuevas luces sobre las obras llevadas a cabo en esta iglesia durante el siglo XVII.

Sobre su origen ya sabemos que el aparejador real Pedro de Tolosa (*) fue el primero en iniciar las obras, interrumpidas al fallecer éste en 1583, quedando de aquel original proyecto la actual cabecera y la torre, además de los cimientos cuyo costo ascendió a 5000 ducados. En un documento de la época, consta: *La cual obra era muy buena y muy bien fundada por mano de un grata artífice (Pedro de Tolosa) que lo fue de las obras de Su Majestad... conviene que sobre ella se prosiga y acabe la dicha obra para que este lugar tenga iglesia capaz y conveniente a su población (**).*

En 1622 los vecinos de San Martín reunidos en concejo abierto acordaron terminar de construir su iglesia que se encontraba inacabada y en malas condiciones las partes construidas.

Por otra parte y contrariamente a lo que decían los vecinos, el prelado de Toledo consideraba que esta iglesia era de las más fuertes y capaces que había en el arzobispado.

Ante esta dualidad, el pueblo insistió al Consejo Real de la urgente necesidad de su reconstrucción, deseos que en principio se vieron cumplidos, llevando a cabo su aprobación el maestro de este consejo, Pedro Otero. La tasación de su costo fue de 45758 ducados, aconsejando además continuar con el proyecto iniciado por Pedro de Tolosa.

Las obras se reiniciaron pero los desacuerdos y la falta de dinero para continuar originaron su paralización, situación debida a la oposición del arzobispado y la falta de apoyo económico de los dezmeros (los que percibían los diezmos que pagaba el pueblo).

Según los vecinos de San Martín, no había lugar en la comarca con mayor rendimiento en diezmos: 12.000 ducados anuales, que estaban repartidos entre: el duque del Infantado, el cardenal y canónigos de Toledo, la parroquia de San Martín y los monasterios de Valdeiglesias y Guisando. Todos ellos, argumentando diversas razones, se negaron a contribuir en la finalización de estas obras.

El vecindario volvió a recordar insistentemente al Consejo Real la obligación que tenían los perceptores de los diezmos a contribuir en la terminación de su templo.

En 1628 los señores del Consejo, haciendo caso a las insistentes peticiones del pueblo, reconocieron los proyectos trazados para la obra, así como uno nuevo presentado por el jesuita Pedro Sánchez, (prestigioso arquitecto que se encontraba levantando la iglesia del Colegio imperial de Madrid) «y dijeron y mandaron que la obra de la Iglesia de la dicha villa de San Martín de Valdeiglesias se traiga a pregón...».

El proyecto de Pedro Sánchez fue rectificado en diversas ocasiones y demorado sin causas justificadas para ello hasta que fue nuevamente subastada la obra, rematándose el 3 de febrero de 1631 en 47.000 ducados, por el constructor Jerónimo Lázaro. El Ayuntamiento de San Martín se ofreció a contribuir con 9000 ducados.

Con el fin de garantizar la contribución de los dezmeros, el Consejo Real ordenó a finales de 1632, retener los diezmos por un valor anual de 2000 ducados durante el tiempo que durasen las obras.

Jerónimo Lázaro trabajó en esta iglesia hasta el año 1638, dejando las obras sin terminar. A él se deben los cimientos de la capilla del Santo Cristo.

Tras la marcha de Jerónimo Lázaro quedó todo paralizado durante medio siglo hasta el año 1698 en que se terminó la citada capilla y poco más, quedando el proyecto de Pedro Sánchez sin terminar.

Hasta el siglo XIX parece ser que no se realizaron obras de cierta importancia, siendo en este siglo cuando únicamente se remataron los trabajos ya empezados.

La iglesia ha quedado reducida a la cabecera, crucero y primer tramo de los pies, más las pequeñas capillas, considerándose la parte construida una tercera parte del proyecto citado, que de haberse completado, hubiera sido (según algunos entendidos de aquellas épocas) un hermoso edificio con aires de catedral.

En la actualidad la iglesia parroquias de San Martín de Valdeiglesias, con su moderna iluminación y los recientes accesos construidos en la parte sur, forman un bello conjunto monumental que da auténtico realce y vistosidad al casco histórico de la población.

(*) L. Gómez Gómez. San Martín de Valdeiglesias en el Descubrimiento de América. San Martín de Valdeiglesias. Historia, Geografía, Personajes.

(**) Los datos que se incluyen sobre la construcción de esta iglesia en el siglo XVII proceden de la obra: La Parroquia de San Martín de Valdeiglesias y su construcción en el siglo XVII. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, I. Cadiñano Bardeci.